

DONATO JUANES PEREZ

DONATO JUANES PÉREZ (1920) Nació en Salinas de Garci Mendoza, capital de la provincia Ladislao Cabrera del departamento de Oruro. Escritor, maestro de escuela, Agrónomo, egresado de la Universidad Popular Sudamericana (Buenos Aires-Argentina) y acucioso observador del fenómeno cultural.

Ha publicado: «Pueblo Aymara» (1990) y «La Leyenda del Tunupa» (1991). «La Comarca Andina», está próxima a editarse.

Colabora con los periódicos de Oruro, La Paz y Cochabamba, escribiendo artículos relacionados a su actividad profesional y a su experiencia como ciudadano boliviano.



Las wilanchas

(del libro: «Pueblo Aimara»)

Hay que determinar si la "wilancha" es de carácter mágico o religioso. "Reusamos", dice que... «la magia es esencialmente religiosa, así como la religión es esencialmente mágica, (Henry Lucien - Los orígenes de la Religión - Edit. Claridad - Buenos Aires 1939) en cambio algunos autores como Lowie, Olmeda y otros, sostienen que la magia es diferente a la Religión y otros autores como Licen Henry postulan con decisión de una tesis contraria.

Llegado a una tendencia conciliatoria, se ha llegado a establecer lo siguiente: "Según diversos autores modernos, la teoría más plausible es la de que la "magia" y "Religión" no constituyen compartimientos separados y diferentes del culto de lo sobrenatural. Se trata aquí más bien de un continuo, con la religión y la magia por polos; esto no difiere uno de otro en forma terminante, sino en la medida en que los fines perseguidos son inmediatos, prácticos y privados". Desde este punto del tipo funcional se considera que resultan dos métodos que sirve uno para obtener Poder o Buena Suerte y el otro para controlar las formas que no dependen de las causas naturales.

La wilancha estaría dentro el camino mágico, en el método de la obtención de una buena suerte, cuando procedemos al dar como ofrenda a los "Mallcus" geográficos con el sacrificio de animales vivos en los meses ancestralmente determinados para este culto.

¿Qué es la wilancha?

Simultáneamente al degollar al animal se le extrae el corazón; el adivino o encargado de esta ceremonia, apresurada-

mente lo lleva a un recipiente de cerámica nueva, en donde con algunas abluciones pronunciadas los ha enterrado en el lugar; otra costumbre es quemar a fuego vivo conjuntamente con otras aderezadas sustancias rituales, ofreciendo como tributo espiritual a los cerros de la Pachamama.

La sangre se recibe caliente en un recipiente metálico enlozado donde de antemano contiene azúcar granulado, de inmediato, al recibir se rocía esparciendo en gotas el sitio o la superficie, o el objeto elegido con abluciones de ofrenda divina, en cumplida dádiva a los Mallcus de la milenaria "Pachamama".

La carne de la llama sacrificada se la utiliza para el preparado del manjar del acto, ya sea en asado a brasa viva u otro sistema de cocimiento rápido. En algunos casos ceremoniales, reúnen los huesos que sin romperlos, después de un chequeo en el acto lo queman, esto significa que los mallcus se los han llevado al animal vivo hacia la eternidad divina.

Estos actos rituales son acompañados por un conjunto de "anatas" (tarcas) que con su música melancólica, consternativa y quejumbrosa dan a entender la satisfacción de los Mallcus de haber recibido lo que esperaban y la satisfacción de los que los ofrendaron con el sacrificio de la wilancha a sus divinidades.

Hay diferentes formas de wilanchas; sus maneras, sus procedimientos y sus objetivos son indescriptibles de acuerdo a los fines de su aplicación, de acuerdo a las regiones o espacios geográficos donde se acostumbran.